

El Éxito en los negocios

Buenos días. Me siento muy emocionado y muy agradecido por la oportunidad de poder analizar la aplicación de las comprensiones de Bert Hellinger en el mundo empresarial. Ayer tuvimos la maravillosa oportunidad de ver Angélica y nos preguntamos en dónde se genera este movimiento dentro de la pedagogía. En inicio, narrándoles el origen de este árbol frondoso.

El grupo CUDEC nace con el sueño de mi madre, de su corazón, de su grandeza y la bendición de mi padre. Con lo cual los fundadores son ellos. ¿Y qué nos tocó hacer a los hermanos? Al mayor a Diego, impulsar la idea. A uno de los medianos, Federico, impulsar la parte pedagógica, y a mí, el menor, la administración. Y así inician casi mayormente las empresas, aun las más grandes. Y esta es la raíz profunda que sostiene este grupo educativo. A mí me tocó iniciar con veinte años. Ahora tengo cincuenta y siete, con lo cual tengo treinta y siete años en la Institución.

¿Y de dónde aprendí lo empresarial?

De mi padre. Yo ayudaba en el negocio desde los siete años. Mi padre es mi gran maestro. Y de mi madre tomo el amor por la cultura y por la educación. Mi abuela materna también fue maestra. Uniendo estos sueños se genera una gran empresa educativa.

Tengo un gran respeto por dos profesiones. Una la de ser empresario.

¿Y qué se arriesga cuando uno es empresario? Sueldo seguro y el propio patrimonio. Pero también hay otros riesgos: el riesgo de perder la familia y aún el riesgo de perder la salud.

Ser empresario es tomar riesgos y por eso es muy importante que todos juntos podamos extender la semilla de las comprensiones que Bert ha hecho en este campo, porque hay millones de empresas en el mundo que se verán beneficiadas.

¿Y cómo se mejora una empresa?

Bueno, vamos a hacer una pequeña narración.

Había un maestro de filosofía que quería enseñarles a sus alumnos lo profundo. Entonces les narra una historia sencilla y profunda que a mí me llegó de un amigo empresario que quiero mucho.

El maestro pone en su escritorio un tarro de mayonesa grande y toma primero unas bolas de golf y rellena el frasco hasta donde es posible. Y les pregunta a los alumnos: “¿Está lleno?” y los alumnos contestan: “Si. Está completo.” Y luego toma unas canicas y las

vierte en el tarro, lo mueve un poco y les vuelve a preguntar: "¿Está totalmente lleno?" y los alumnos responden: "Si. Está totalmente lleno." Luego toma un poco de arenilla y la vierte y vuelve a hacer la misma pregunta al terminar de llenarlo: "¿Está totalmente lleno?" Y los alumnos responden: "Si. Está totalmente lleno." Y por último vierte unas tazas de café hasta rebosar totalmente el frasco y les vuelve a preguntar: "¿Está totalmente lleno?" y los alumnos responden: "Si. Está totalmente lleno."

Y les dice: "¿Qué representa el frasco, queridos alumnos?"

La vida.

¿Qué representan las bolas de golf?

Lo mayor, la familia, los hijos, la esposa, lo más importante en la vida y ahí se dan los mayores entramados. Y ahí también se muestra qué es lo más importante en la empresa. Y los órdenes del amor nos muestran qué es lo más importante dentro de lo más importante.

¿Y qué va primero? ¿La empresa o la familia, queridos empresarios?

La familia. Siempre.

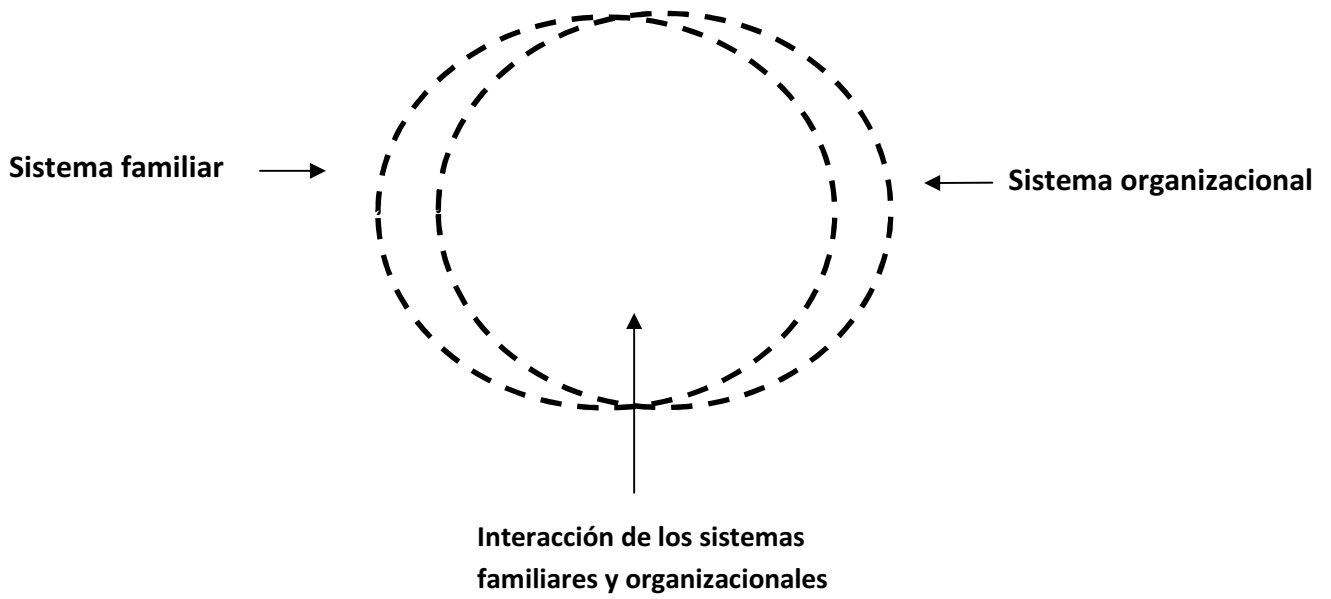
¿Pero qué pasa con las empresas familiares donde los dos sistemas se entrelazan? En uno, en la familia los vínculos son eternos. En la empresa son temporales.

¿Y qué es una empresa?

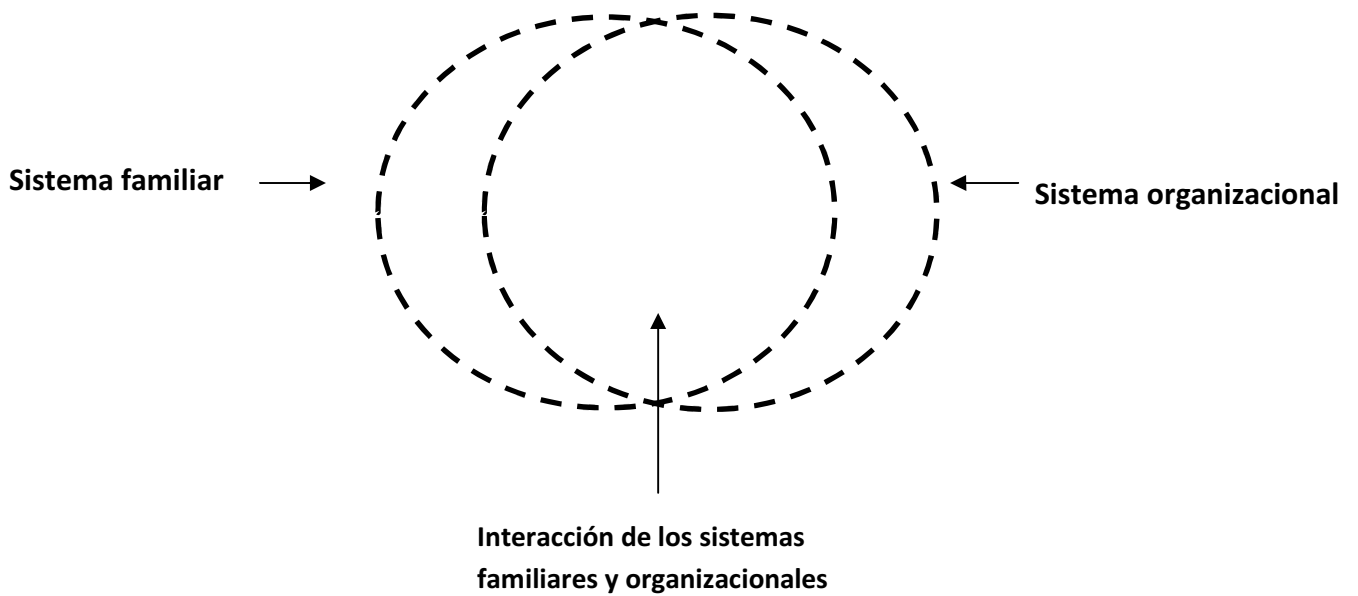
Una oportunidad de servir y de insertarnos en la vida. En este sentido las empresas son sagradas, como lo es el trabajo porque nos permiten integrarnos poderosamente en la vida.

¿Y cómo se mejora una empresa? ¿Cuándo nace una empresa? ¿Cómo se desarrolla?

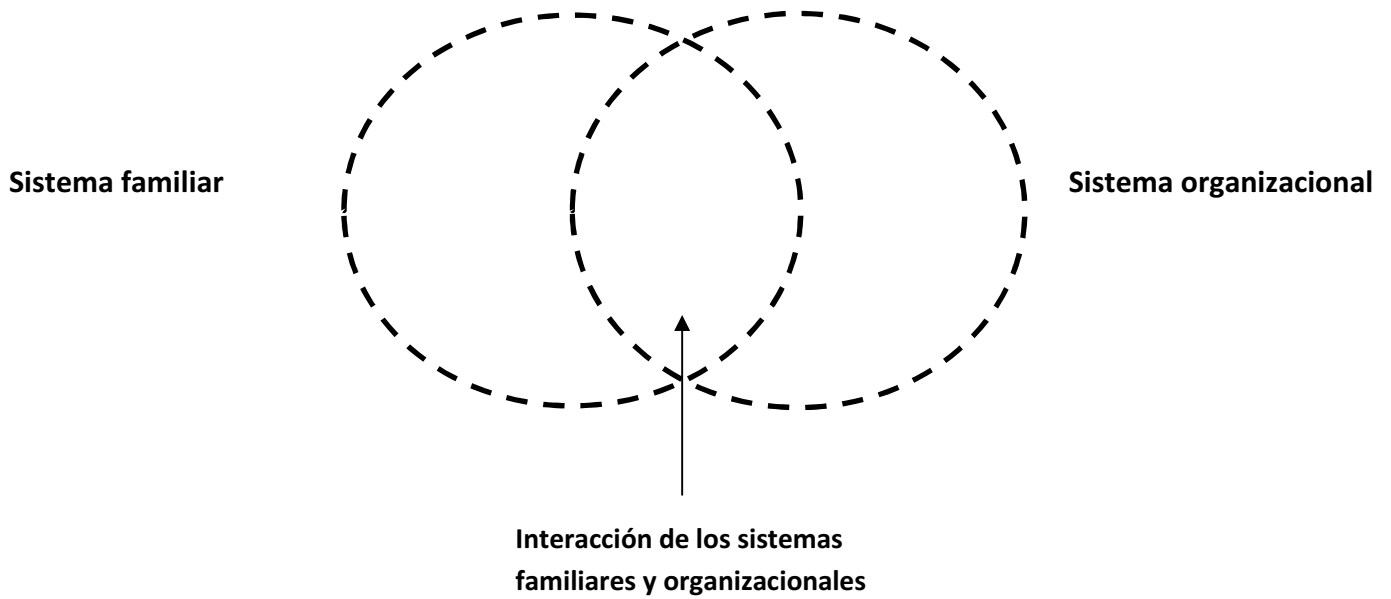
Bien. Las primeras son las microempresas y en estas el campo de interacción entre el sistema familiar y el sistema organizacional está totalmente solapado. Están juntos.



En la siguiente, en la pequeña empresa, ya hay una mejor diferenciación, pero todavía hay una gran fusión.

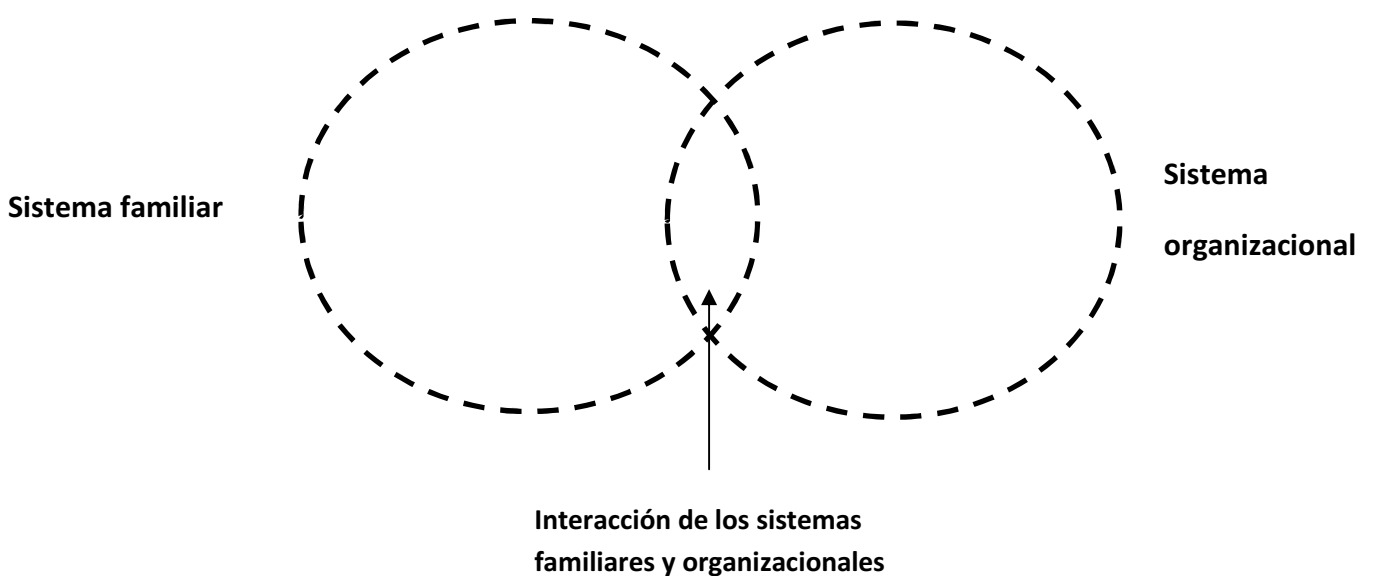


En la empresa mediana se reduce.

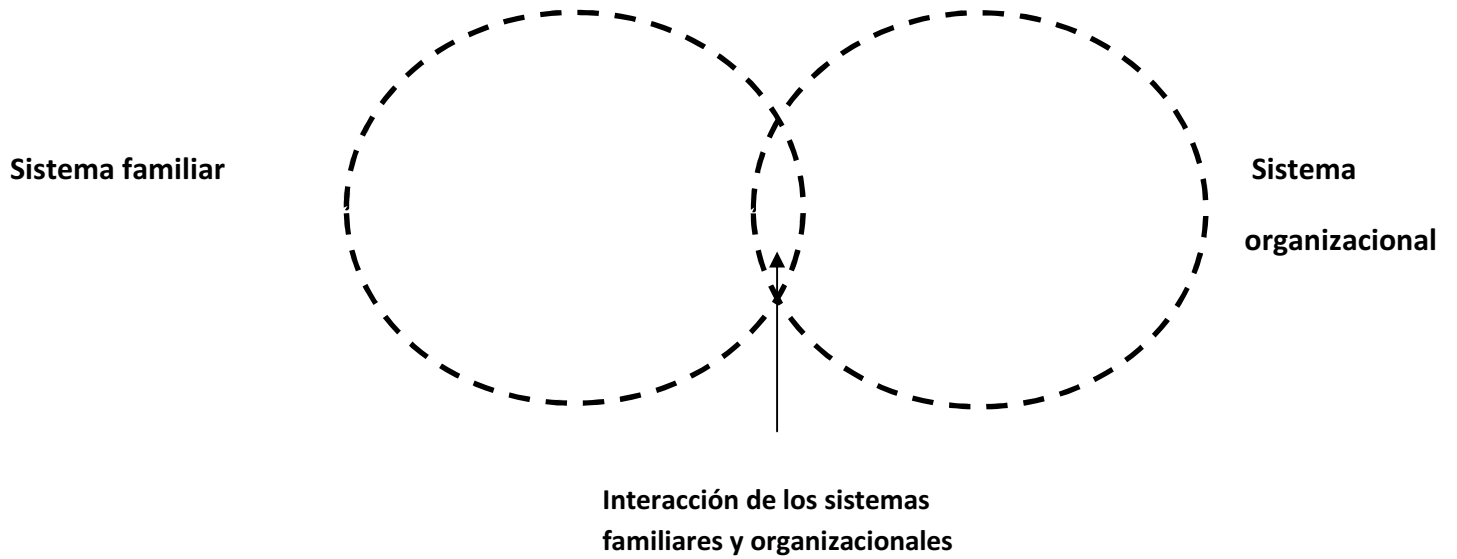


En estas tres clasificaciones colaboramos más de 90% de las personas y ahí es donde tiene mayor aplicación todo el trabajo de Constelaciones Familiares. Lo que no resuelve, las teorías empresariales, los sistemas de calidad, el coaching, la medida del desempeño, lo que tiene que ver con las bolas de golf. La mejor herramienta hoy por hoy son las Constelaciones Familiares.

La siguiente es la gran empresa. La interferencia es menor.



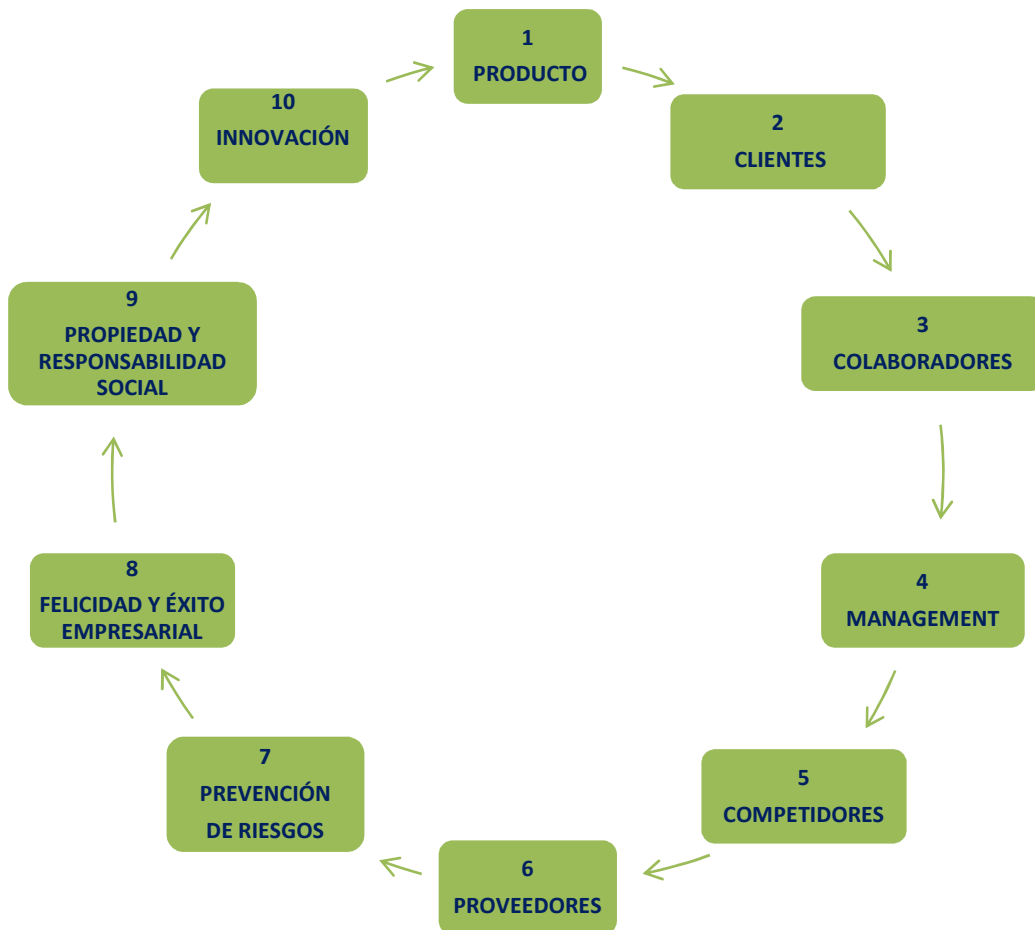
Y por último, en los corporativos transnacionales se entrelazan muy poco y, sin embargo, aplican los mismos órdenes.



¿Y cómo mejorar una empresa?

Bueno, vamos a ver un último cuadro:

LA PRÁCTICA DEL ASESORAMIENTO EMPRESARIAL CON EL ENFOQUE DE BERT HELLINGER



Tenemos **primero el producto o el servicio**, que requiere ser algo que necesitan todas las personas. Cuanto más lo necesitan, más se fortalece la empresa.

Los clientes son los más importantes. En una escuela son los padres. Son los que reciben el servicio. Son los que tienen las necesidades y si están en nuestro corazón, la empresa florece.

Los colaboradores. Elegir colaboradores competentes e inspirados es lo más importante. Capacitarlos es la mejor inversión. Amarlos es el mayor florecimiento.

El management. ¿Desde dónde se dirige una empresa? Desde la firmeza y la sensibilidad. Las dos. Un jefe firme y sensible genera una empresa muy fuerte.

Los competidores. Juegan un papel muy importante. Sólo sobrevive el mejor, como ocurre en la naturaleza, y permite mejorar el servicio y el producto a favor de todos. Y si están en nuestro corazón, a todos nos va mejor.

Los proveedores. Son nuestros verdaderos partners. Su eficiencia y su compromiso con nuestra empresa garantizan la satisfacción de los clientes.

La prevención de riesgos. En una empresa somos responsables de defenderla, de asegurarla porque muchos seres humanos dependen de ella. Estamos a su servicio y somos los responsables. Incluye la sanidad fiscal.

Felicidad y éxito empresarial. Cuando una empresa tiene éxito, todos estamos felices. Todos. Y el éxito es para todos. Y si miramos el éxito de clientes y colaboradores en particular, la felicidad es la mayor y siempre vamos a más. Más éxito, más vida.

Propiedad y responsabilidad social. ¿Quién es el propietario de la empresa? ¿Quién? Este es un punto fundamental.

¿A quién pertenece la empresa? Alguien en el público: a los clientes.

A los que les servimos. A todos los que servimos.

Los socios solamente son propietarios de las acciones y no tienen derecho como socios a intervenir en la administración. Y los herederos sólo reciben las acciones. Solamente. Y también aquí se incluye a quién va la empresa cuando se retiran los fundadores. Este punto es esencial para que las empresas subsistan después de la primera generación porque el 70%, un poco más, sólo perduran hasta la primera generación.

Innovación. En el siglo XXI la innovación es lo más importante. Nadie quiere un producto que no está actualizado. Lo vemos todos aquí con nuestro maestro que siempre está actualizado.

(Aplauso)

Y se inicia otra vez el círculo. La innovación nos da los nuevos productos y servicios. Y así las empresas florecen y crecen. Esta es la nueva mirada del asesoramiento empresarial.

¿Qué hacemos con los empresarios? Pues ver los cuatro enemigos¹ y vencerlos. Primero el miedo.

¿Conocen un empresario que no le da miedo cuando mira por primera vez una constelación? Yo tengo muchos amigos empresarios, me muevo en este mundo, y apenas unos días antes de venir la organización más importante de mi país me invita a hablar de la aplicación de los órdenes del amor en la empresa por primera vez.

Mi corazón está con ellos. En las conferencias, he tenido con seiscientas personas – colaboradores y empresarios- la pregunta siempre es, ¿Y qué hacemos con el dinero? Que no me va bien, que no llega, que no tengo trabajo, que la empresa no camina, que no podemos innovar. Esta propuesta de veras soluciona: Si. Y requiere implicarse. Me decía el presidente de esta organización que los empresarios siguen pensando que las emociones no caben en la empresa y una cosa es su vida personal y la otra su vida empresarial. Que en la familia es una ética y en la empresa es otra. Y se preguntan, ¿Por qué no funciona la empresa?

La empresa tiene como límite el desarrollo y el crecimiento de la alta gerencia, del consejo directivo. Ese es el mayor límite. Y hay que atreverse, hay que vencer los cuatro enemigos para lograr mayor éxito. Para lograr su felicidad, para lograr la plenitud. Ese es el camino. Es por ahí. ¿Y cómo hacerlo? Abriéndose a lo nuevo, mirando a todas las personas a las que sirve la empresa. Sabiendo que las empresas sostienen la vida misma y que profesionalizar su trabajo y avanzar en su vida ampliará los horizontes de la empresa.

Porque la mayor abundancia la tenemos con mamá. Y llegar a mamá es un largo camino y llegar a papá también. Y ahí está la conexión profunda con la vida, con el éxito y con la alegría.

Sólo es vencer el miedo. Es un producto muy necesitado. Muy bien, este es el contexto teórico. Ahora pasaremos a la práctica y lo haremos después de la pausa.

Ahora la práctica. Sólo una precisión. Mirando la historia de la humanidad: la madre se queda cuidando a los hijos y el hombre va por el sustento y en su corazón primero está su familia y esto permite que su familia lo apoye para la empresa de ir a por el sustento. Pero él se dedica en cuerpo y alma a ir por el sustento y traerlo a casa. Es así. Muy bien.

Levanten la mano los que quieren pasar. (Se acerca una mujer).

Afonso Malpica: ¿Cuál es el asunto?

Mujer: Yo levanté la mano por una situación de la empresa de mi marido.

Alfonso Malpica: ¿Sabe de esto tu marido?

Mujer: El está aquí y también levantó la mano.

Alfonso: Creo que debe pasar el marido. ¿Quiere pasar?

(Se acerca el hombre)

Alfonso: (Al hombre) ¿Tú eres el dueño?

Hombre: Con un hermano.

Alfonso: ¿Quieres narrarlo tú o tu esposa?

Hombre: Lo narro yo mismo. La empresa era de mi padre.

Alfonso: Céntrate un poquito. Esto es muy importante para todos. En las menos palabras posibles ¿Cuál es el asunto?

Hombre: La empresa era de mi padre y luego nos la dio a los cuatro hijos. Somos dos hermanos y dos hermanas.

Alfonso: ¿Es posible que alguien pueda dar la empresa? ¿De quién es la empresa? Realmente.

Hombre: La empresa es de los clientes.

Alfonso (asiente con la cabeza): ¿Está a su servicio? (El hombre asiente con la cabeza) ¿Esto lo hizo tu padre en vida o en testamento?

Hombre: En vida.

Alfonso: ¿Y cómo lo decidió?

Hombre: Porque se había hecho mayor.

Alfonso: ¿Y por qué se hizo mayor? Este es un punto muy importante. Yo también me estoy haciendo mayor. Tengo treinta y siete años al frente de la empresa. Tengo dos hijos. También estoy en sintonía. ¿Y qué decidió tu padre?

Hombre: Mi padre decidió que la empresa la gestionásemos mi hermano y yo.

Alfonso: ¿Tú eres el mayor?

Hombre: No, el pequeño.

Alfonso: ¿El tercero?

Hombre: El tercero de cuatro hermanos. Las dos son chicas, la mayor y la menor.

Alfonso: Están excluidas las mujeres.

Hombre: Ellas se excluyeron solas y nos cedieron su parte. Tienen otra forma de vida.

Alfonso: (Al público) Ellas les cedieron sus derechos gratuitamente. Tienen otra forma de ganarse la vida. Entonces, eres el tercero, hay una hermana mayor, hay una hermana menor y en total son cuatro hermanos. Se lo deja a los hombres, la empresa. (Al hombre) ¿Qué posición tienes tú en la empresa?

Hombre: Hasta el año pasado era como gestor.

Alfonso: ¿Y tu hermano?

Hombre: Mi hermano hacía de jefe. Es un taller de coches entonces se dedicaba a la parte más laboral.

Alfonso: Más de producción. ¿Cuántos colaboradores tiene la empresa?

Hombre: Empleados quieres decir? Con mi hermano y conmigo en total siete.

Alfonso: ¿Y luego, qué pasó este año?

Hombre: Reñimos, los hermanos. Y el año pasado en diciembre mi padre falleció y entonces mi hermano tiene unas pocas más acciones que yo en la empresa.

Alfonso: Es suficiente. Vamos a sacar los representantes. Alguien para él, alguien para su hermano y para su empresa.

*Constelación.

(Los hermanos se miran. La empresa mira al suelo.)

Alfonso: ¿A quién ve la empresa? Un hombre se tumba.

(La empresa se inclina, mira al muerto.)

Alfonso: ¿Quién entró primero en la empresa?

Hombre: Él. (Enseñando al representante del hermano)

(Los hermanos miran al hombre tumbado)

Alfonso al hombre: ¿Y si te quedarías sin empresa a qué te dedicarías?

Hombre: No lo sé, en eso estamos.

Alfonso: ¿Qué estudiaste tú?

Hombre: Bachillerato normal.

Alfonso: ¿Y tu hermano?

Hombre: Muy poco. Solamente se dedicó a trabajar, que es lo que le gustaba.

Alfonso mirando a los representantes: La empresa no encuentra su lugar. Otro hombre.

Alfonso al hombre: Difícil es ser jefe de un hermano mayor. (A la representante de la empresa) ¿Cómo estás?

Representante de empresa: Difícil.

(El otro hermano está bien. Alfonso pone a los dos hermanos uno frente al otro. La empresa se tumba al lado del padre)

Alfonso al hombre: ¿Lo podemos dejar ahí?

Hombre: Sí.

Alfonso: Gracias a todos. (Al hombre tocándole con la mano el corazón) Aquí llevas toda la información.

Hombre: La familia está rota.

Alfonso: Ese es el riesgo del empresario. ¿Y qué queremos los padres? Que los hijos sigan unidos y sostengan su obra. En un amor ciego profundo.

Las empresas necesitan dos cosas: un solo director y competencias empresariales. ¿Qué puede venir en el futuro? Que honren la memoria de su padre. Cada uno toma su camino y esperan por la reconciliación que su padre les traerá. (Malpica da un abrazo al hombre)

*Otra constelación

Entra al escenario una pareja.

Alfonso: ¿Son papas?

Mujer: Sí

Alfonso: ¿Cuál es el asunto?

(No saben decidir quién debe hablar)

Alfonso: Cualquiera está bien.

Mujer: Mi esposo tiene un pequeño restaurante y hace veinticinco años que yo también trabajo ahí y en los últimos años nuestros hijos varones.

Alfonso: ¿Sólo tienen dos hijos?

Mujer: Tres hijos varones.

Alfonso: ¿Son los mayores los que trabajan?

Mujer: Los tres trabajan.

Alfonso: Muy bien. ¿Y cuál es el problema?

Mujer: Yo tengo la sensación que toda la energía que yo invertí ahí no trajo nada, se diluyó. Y la misma sensación tengo con nuestros hijos.

Alfonso: ¿Quién fundó el restaurante?

Mujer: Él. (El marido)

Alfonso: ¿De dónde vino el dinero?

Mujer: El no tenía dinero. Tomó un crédito, hizo deudas y poco a poco las fue pagando. El suelo sobre cual está el restaurante perteneció siempre a los antepasados, abuelos, tíos, mamá.

Alfonso: ¿El terreno es una herencia?

Mujer: Sí.

Alfonso: ¿Y la casa?

Mujer: Una parte de la casa.

Alfonso: ¿De qué rama de la familia viene?

Mujer: De su parte materna. De su tía y de su tío.

Alfonso: ¿No tenían hijos esos tíos?

Mujer: No.

Alfonso: Y se lo dan a él.

Mujer: El terreno fue heredado una y otra vez y hace mucho que lo tienen.

Alfonso: ¿Cuándo ha estado muy bien el restaurante?

Mujer: Tal vez al principio, al principio de nuestro amor.

Alfonso: Claro. El restaurante ha tenido altas bajas, altas bajas. Su amor ha tenido altas bajas, altas bajas.

Mujer: En las últimas semanas hemos hecho unas innovaciones pero estoy muy intranquila con respecto a esto.

Alfonso: ¿Quién dirige el restaurante?

(El hombre indica con la cabeza la mujer. Risa de público)

Alfonso: ¿Quién dirige a la familia?

(El hombre enseña otra vez a la mujer)

Alfonso: Ahora, ¿Qué quisieran? ¿Cuál es su deseo?

Mujer: Mi deseo es que nuestros hijos queden libres.

Alfonso al hombre: ¿Y cuál es su deseo?

Hombre: Este también es mi deseo. Que queden liberados.

Alfonso: Bueno, Vamos a verlo. Un representante para él, para ella, tres varones para los hijos. Y ahora para el restaurante.(A la pareja): ¿Hombre o mujer?

(Los dos eligen una mujer)

Alfonso: Esa imagen también tenía yo que es una mujer para el restaurante. (A los representantes) Dejarse sentir.

(A la mujer) ¿Qué edad tienen los hijos?

Mujer: 22, 20 y 26.

Alfonso: ¿Están estudiando los tres?

Mujer: Los dos mayores en la universidad y el menor en la escuela.

Alfonso: ¿Qué estudian los mayores?

Mujer: Derecho e ingeniería eléctrica.

Alfonso: Muy bien.

(La representante de la empresa mira a todos los hijos)

Alfonso: ¿En este momento, cómo está la empresa? Arriba o abajo?

Mujer: Para arriba.

(Dos hermanos se apoyan, uno de ellos tiene la mano puesta en el corazón. La empresa está cerca del mayor)

Alfonso a la mujer: ¿Tu qué innovaciones harías?

Mujer: Para mí las innovaciones que él tomó están bien pero yo con respecto a los hijos estoy muy intranquila.

Alfonso: Claro, claro.

(El hijo pequeño se agarra la cabeza y se pone de rodillas. La empresa se ubica a la derecha del hijo mayor.)

Alfonso a la mujer: ¿Y qué te preocupa de los hijos?

Mujer: Vincencio, el mayor, dio cinco exámenes en dos meses. Y ahora está tardando un año y no puede y ya es la segunda vez que lo tiene que repetir. Y el pequeño pasa mucho tiempo tirado en el sofá en casa.

(El representante del hijo mayor honra al padre)

Alfonso: El hijo mayor dice, “Yo lo hago por ti, papá”.

(Sale otra representante, una mujer y se tumba en el suelo. La representante de la madre llora y se inclina. El hijo mayor se pone de rodillas.)

Alfonso: Que amor tan grande del hijo mayor. Ahora lo hace por mamá. Y verán dónde está la empresa.

(La empresa está apartada)

Alfonso: ¿Quién ve a la empresa?

(La representante de la mujer muerta no quiere que se le acerquen los demás)

Alfonso: Es un asunto de ustedes, no de los hijos. Alguien ve a la empresa (el hijo mayor). Es más importante que la universidad.

Bueno está mostrado todo. (A la mujer) ¿Lo puedo dejar ahí?

Muchas gracias a todos.

Esta imagen describe toda la relación de la familia y la empresa. En la empresa familiar. Y nos muestra el gran amor de los hijos por los padres y la energía que los directores necesitan. Lo que la empresa necesita vendrá de la sanación de este asunto muy importante para la pareja. Y entonces su amor engrandecido impulsará la empresa al máximo.

Bert, Sophie – muchas gracias.

Conferencia del Ing. Alfonso Malpica Cardenas
Presidente del grupo Cudec y rector de la Universidad Emilio Cardenas
Diciembre 2010, Alemania

ⁱ Referencia a Carlos Castañeda: los cuatro enemigos del saber son el miedo, la claridad, el poder y la paz. Ver el comentario de Bert Hellinger en el artículo “**La nueva Constelación Familiar, Barcelona marzo 2008**”